

EXPEDICION Y TRANSPORTE DE CONEJOS DE MONTE PARA REPOBLACION CINEGETICA

Pedro Gonzalez Redondo
Departamento de Producción Animal.
Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos y de Montes de Córdoba

La finalidad del transporte es la de trasladar los conejos al lugar donde va a llevarse a cabo la suelta, ya sea para la caza inmediata o para la repoblación. Dicho transporte ha de realizarse en condiciones tales que permitan que los conejos lleguen a su destino en un estado fisiológico óptimo para que puedan ser soltados o aclimatados con garantías de éxito. Además, al transportar conejos de monte habrá que evitar el riesgo de difusión de epizootias a los efectivos silvestres.

Requisitos sanitarios del transporte

Como garantía del óptimo estado higiénico-sanitario de los conejos a transportar y soltar, es imprescindible que la repoblación cinegética se realice con el correspondiente permiso administrativo y que los conejos a transportar sean examinados por el veterinario oficial de la zona de procedencia de los mismos. El veterinario expedirá una Guía de Origen y Sanidad Pecuaria que, de acuerdo con la legislación vigente, certifica que los conejos proceden de una zona geográfica no afectada por epizootias y que el lote de animales a transportar no padece enfermedades infecto-contagiosas ni parasitarias. Dicha guía deberá acompañar a los conejos durante todo el trayecto, hasta el mismo momento de la suelta.

En ningún caso puede procederse al transporte y suelta de conejos que padezcan alguna enfermedad o que resulten sospechosos de padecerla, pues con toda probabilidad contagiarían a los efectivos de conejos ya existentes en la finca.

Los conejos de monte que vayan a ser objeto de transporte han de desparasitarse antes de iniciar el viaje, con el fin de



Las cajas más empleadas en el transporte de conejos de monte son de madera.

eliminar los vectores, sobre todo las pulgas y las garrapatas, responsables de la transmisión de enfermedades.

Procedencia de los conejos

La procedencia de los conejos con los que se realizan las repoblaciones es variada. La mayor parte son conejos silvestres capturados en fincas donde abundan. También se emplean conejos criados en grandes cercados en régimen extensivo. En menor medida, también se emplean conejos de monte producidos en granjas cinegéticas, nacidos en jaula y asilvestrados posteriormente en parques de semilibertad. En función del origen de los conejos, su manejo y preparación para el transporte será distinto.

Cuando los conejos con los que se va a llevar a cabo la repoblación son silvestres, su captura suele llevarse a cabo mediante el método de corrales, o bien empleando hurones. En cualquier caso, deben desecharse todos aquellos conejos que durante su captura hayan sufrido heridas, ya que el estrés que experimentan durante su transporte y suelta puede favorecer la infección de las mismas y ser causa de numerosas bajas.

Cuando los conejos de monte proceden de una explotación en cautividad, su extracción de los parques de semilibertad no suele presentar dificultad, en comparación con la captura de conejos silvestres, y generalmente los animales se obtienen en buen estado fisiológico y sin sufrir lesiones. Los métodos empleados para extraerlos de los parques difieren en función de la

experiencia del cunicultor y de las características de dichos parques, siendo lo más frecuente utilizar trampas en los comederos y los refugios, redes, hurones amordazados para extraerlos sin daño de las madrejeras, etc.

Expedición de los conejos

Existen dos modalidades básicas de expedición de los conejos de monte. La primera de ellas consiste en que el proveedor se encarga de su entrega en el lugar acordado con el comprador, normalmente la finca donde va a tener lugar la suelta. En este caso, el proveedor suele incrementar el precio de los conejos con los gastos de embalaje y transporte. En la segunda modalidad, es el comprador quien acude a recoger los conejos al lugar acordado con el proveedor (cuando se trata de conejos silvestres capturados otras fincas), o a la granja cinegética si se trata de caza de granja. El comprador, por tanto, se hace cargo del transporte de los conejos.

La primera modalidad es recomendable cuando el comprador no tiene experiencia en la forma de transportar conejos; además, el vendedor se responsabiliza de las bajas experimentadas por los animales hasta el momento de la entrega. La segunda modalidad es preferible si el comprador tiene experiencia en el transporte de conejos de monte, ya que así puede elegir las condiciones en que transportará los animales.

Manipulación de los conejos

Tanto durante su captura e introducción en las cajas, como durante la suelta, es imprescindible manipular a los conejos de forma firme y evitando los movimientos bruscos. La mejor forma de coger los conejos de monte es rodeando con una mano su tronco a la altura del tórax mientras con la otra mano se sujetan las patas traseras. De esta forma se evita que los conejos se sacudan bruscamente o arañen a quien los manipula. Otro modo correcto de manipular los conejos consiste en sostenerlos por la piel del lomo, a la altura del tórax.

En ningún caso se deben sostener los conejos por las orejas, ya que pueden sufrir desgarros en la piel, como consecuencia de su propio peso y de las sacudidas que pueden dar para intentar zafarse. Tampoco conviene sujetarlos colgando únicamente de las extremidades posterio-

res, pues los conejos pueden sufrir fracturas óseas y contracturas musculares al sacudirse bruscamente.

Cajas de transporte

Las cajas de madera son las más empleadas en el transporte de conejos de monte con destino a la repoblación de fincas. Suelen estar construidas con listones separados entre sí para permitir la circulación del aire, facilitando así la respiración de los conejos. La separación entre los listones no debe ser mayor de un centímetro, con la finalidad de evitar que los conejos introduzcan las patas, hecho que produciría a los animales numerosas fracturas al manipular y apilar las cajas durante su carga y descarga.

Una de las ventajas de las cajas de madera reside en lo económico de su precio, mientras que el principal defecto radica en lo dificultoso que resulta limpiarlas y desinfectarlas correctamente cuando han sido utilizadas con anterioridad y conservan suciedad y restos de excrementos. Por este motivo, es recomendable no reutilizarlas, para evitar el riesgo de transmisión de enfermedades a sucesivos lotes de conejos.

En menor medida, también se utilizan cajas de plástico, como las utilizadas en cunicultura industrial. Aunque tienen un precio mayor que las cajas de madera, su limpieza y desinfección es fácil y su duración mayor, de modo que pueden reutilizarse y amortizarse a lo largo de varias repoblaciones.

Otros tipos de embalajes son utilizados esporádicamente para el transporte de conejos de monte. Las cajas de cartón apenas se utilizan, pues los conejos roen fácilmente el cartón con sus incisivos, de modo que si la estancia en la caja es prolongada, los animales acaban por escapar. Por otra parte, las jaulas de varilla de metal galvanizado tampoco suelen utilizarse, ya que ocasionan numerosas fracturas en las patas a los conejos, al introducir éstos sus extremidades entre las varillas.

Las dimensiones de las cajas de transporte son muy variables, dependiendo del tipo de caja y del número de compartimentos que tenga. De todas maneras, su altura debe oscilar entre 15 y 20 cm., nunca mayor, para evitar que los conejos puedan golpearse contra el techo de la caja si intentan saltar. Si los animales viajan en compartimentos colectivos, una excesiva altura de las cajas de transporte también propiciaría que unos conejos se amontonasen sobre otros.

Es conveniente que el diseño y construcción de las cajas de transporte sea tal permitan el paso de poca luz, ya que si los conejos viajan en penumbra permanecen más tranquilos y se estresan menos.

Acondicionamiento en las cajas

Las cajas de transporte pueden ser de compartimento colectivo único, o bien pueden constar de varios compartimentos, en número de dos o cuatro, por lo general. Es preferible que cada conejo viaje en un



Una forma correcta de coger los conejos de monte consiste en sujetar con una mano las extremidades traseras y con la otra el tronco.



Los conejos de monte se manipulan bien asiéndolos por la piel del lomo.

compartimento individual; en caso de que los conejos viajen en embalajes colectivos, conviene ubicar unos tres animales por hueco, evitando en todo caso exceder de cinco.

Dos son las principales ventajas de transportar los conejos de monte en compartimentos individuales. La primera consiste en que de esta forma se evita que los conejos puedan amontonarse unos sobre otros, con el consiguiente riesgo de que se produzcan bajas por asfixia. La segunda ventaja consiste en que, si los conejos viajan en compartimentos individuales, se impide que puedan morderse y provocarse heridas, que suponen un riesgo de aparición de enfermedades, ya que las heridas son una vía de entrada de los agentes patógenos al organismo.

Cuando el transporte se realice ubicando los conejos en compartimentos colectivos, es imprescindible que en cada hueco viaje un lote de animales de tamaño corporal homogéneo, ya si se aloja en un mismo compartimento un lote de conejos de tamaño muy dispar, los más voluminosos pueden amontonarse sobre los más pequeños, aumentando el riesgo de asfixia de estos últimos.

Si el destino de los conejos objeto de transporte es la repoblación de un coto mediante su suelta en vivares, con el fin de que se reproduzcan en el lugar, es conveniente transportarlos clasificados por sexos y edades, para facilitar y agilizar la manipulación a la hora de la suelta. Por el contrario, cuando la finalidad de los conejos a soltar es su caza inmediata, no tiene sen-

tido transportarlos clasificados, pues la mayor parte de ellos serán abatidos a las pocas horas y la mayoría de los restantes serán comidos en poco tiempo por los predadores.

Condiciones del trayecto

El vehículo en el que han de viajar los conejos tiene que estar limpio y desinfectado, especialmente si se ha utilizado anteriormente para transportar otros animales, pues de lo contrario existe riesgo de transmitir enfermedades a los conejos.

El trayecto hasta la finca debe ser lo más directo y rápido posible, evitando las paradas innecesarias. De todas maneras, los conejos de monte resisten bien hasta 24 horas de estancia en las cajas. Un periodo más prolongado de permanencia en las cajas de transporte es perjudicial, pues aumenta mucho el número de bajas.

Las horas más adecuadas para llevar a cabo el transporte de los conejos de monte son las que van desde el atardecer hasta el amanecer, siendo conveniente evitar las horas de máxima insolación en tiempo caluroso.

Cuando sea necesario efectuar paradas durante el trayecto, el vehículo se estacionará a la sombra y se asegurará la ventilación; téngase en cuenta que, aunque no sea verano, un vehículo acristalado expuesto al sol se calienta en poco rato por efecto invernadero.

Para evitar que los conejos sufran golpes de calor, es imprescindible asegurar

una correcta ventilación durante el transporte. Para ello, las cajas se distribuyen lo más separadas posible dentro del vehículo y, en la medida de lo posible, se procurará apilar el menor número de ellas. De este modo se favorece la renovación del aire viciado por la respiración de los conejos. La ventilación siempre ha de estar asegurada, pero hay que evitar las corrientes de aire fuertes.

El golpe de calor se origina por el estrés térmico, y se manifiesta por la elevación de la temperatura corporal. Puede ocasionar la muerte de muchos conejos durante el transporte y posterior manipulación.

Las cajas de transporte deben asegurarse firmemente en el interior del vehículo, para evitar que se muevan durante el trayecto, ya que de lo contrario aumentaría el estrés sufrido por los conejos.

Suelta de los conejos

La forma de soltar los conejos al llegar a su destino dependerá de la modalidad de repoblación elegida. Pero en todos los casos, antes de liberar los conejos conviene dejarlos reposar durante unas horas en las cajas de transporte, especialmente si por algún motivo hubiesen sufrido un golpe de calor durante el trayecto. Transcurrido dicho tiempo, durante el cual los conejos se han repuesto del estrés del transporte, se puede proceder a su suelta.

Las horas más adecuadas para liberar los conejos son las del atardecer y las primeras de la mañana, ya que es cuando hace más fresco. No importa que haya oscuridad, pues el conejo de monte es un animal de hábitos nocturnos. En épocas de calor, hay que evitar soltar los conejos en las horas centrales del día.

Antes de proceder a la suelta de los conejos, es imprescindible vacunarlos contra la mixomatosis y la enfermedad hemorrágica vírica.

Conclusión

Las condiciones en que los conejos de monte son transportados determinan de manera directa el estado fisiológico en que llegan a su destino. Un manejo adecuado de dichos conejos, conforme a las normas prácticas expuestas, permite disponer de los animales en su destino en unas condiciones óptimas para llevar a cabo con éxito una repoblación cinegética. ■